

www.pinche.com.ar

Publicado en el foro: Wed Mar 10, 2004 6:21 am Asunto: Algunas datos importantes...

El Copyright es la versión anglosajona de lo que conocemos, por Latinoamérica, como "derechos de autor", derecho que implica la ascendencia moral del autor sobre sus obras. El Copyright, a diferencia, borra la idea del "autor" por la de "poseedor": quién compre los derechos de una obra es el que tiene poder para reproducirla, independientemente de la voluntad del autor original. La obra -y obra refiere a cualquier cosa: el descubrimiento de la fórmula para una nueva vacuna como un tema de los Beatles - se compra, se vende, cotiza en bolsa.

En estas legislaciones, se protege la "propiedad" intelectual en cuanto nominal, es decir, a nombre de individuos o corporaciones evitando (porqué será?) el reconocimiento de los derechos colectivos en las invenciones "intelectuales". Es decir: evitando los derechos colectivos, es decir los nuestros, lo que producimos cotidianamente...lo que se llama cultura: gestos, amores, pasiones, formas de vestirnos, de hablar, comunicarnos, vivir.

La tv ataca

La tv es subsidiaria de las industrias "enlatadas" . Conglomerados del entretenimiento y de los estereotipos: los lindos más lindos, los malos más malos, los hinchas de fútbol más hinchas que nadie. Extrañamente familiares codifican toooda la lista nombrada anteriormente (gestos, amores, pasiones...).

Nuestra vida, nuestra cultura, es envasada, etiquetada y vendida como lata de sardinas, de sardinas muy cool, que hablan y cantan como nosotros...pero mejor: Están en la tele. (1)

La Producción de contenido de todo esto, no cabe duda, es nuestra: escribimos sus guiones trazando nuestra cultura.

Somos "tribus de prosumidores": consumimos lo que producimos, solo que no tenemos reconocimiento de ningún tipo por nuestra producción. Se nos pone en el lugar de meros "consumidores": como si todo eso que está ahí no fuera nuestro, ajenos, pasivos, aburridos y sin poder creativo.

Es la transformación de todo, incluida la experiencia, en propiedad. Siempre ajena, por supuesto, nunca recibimos un cheque por derechos de autor: nuestros derechos no están "legislados".

¿Vendrá el "Chapulín Colorado"?, o deberemos pagar copyright por decir- o escribir-: "¿y ahora quién vendrá a defendernos?"

Pinche Empalme justo contraataca

"pinche Empalme Justo"

Pinche, del verbo "pinchar", ¿ forma imperativa?. Empalme, empalmar, unir. Justo por que lo es, o así lo consideramos. El delicado acto de pelar ese cablecito que nos invade la terraza o nos invita desde la ventana del edificio, ese cablecito lleno de pelis y videos, de dibujitos animados, de partidos de fútbol, de publicidades de pañales para bebés, de jabones cada vez más blanqueadores, de jingles pegadizos que nos persiguen contra nuestra voluntad. De todo hay por miles: un resumen

variopinto de las chucherías que pueblan el mundo. Ese cablecito por el que se desparrama puro deseo.

¿Por qué pagar, si está allí, sin más trámites, al alcance de nuestras manos y trinchetas?

¿por qué pagar, si con las publicidades deberían solventar su costo, mientras nos cortan la de suspenso en lo mejor?

Abundan las camionetitas con tijeras represoras: la libre circulación del deseo es un derecho de todos. Somos el guión no pago de cada historia de Sony, los amores son nuestros y la "camiseta" también.

Los derechos de retransmisión son de las corporaciones. Nosotros nos corporizamos, corporizamos ese derecho que cotidianamente ocurre, como sale el sol –aun no privatizado-. Pinche Empalme Justo se corporiza de una acción diaria: sospechamos que por algo será, que si todos lo hacemos algo de razón tenemos...y en las letras del Derecho y la Ley, dicen que dicen que se llama derecho consuetudinario.

(Nosotros sospechamos de esto del Derecho y la Ley: sufren terribles amnesias, como ya venimos viendo, una ceguera demasiado relativa y una balanza que hace años que no calibra. Pero que no nos quiera ver no significa que nosotros no le veamos y le gritemos un poco: ya que no vé, que escuche.)

Pero más allá de los derechos y las leyes, hay algo concreto: la acción, la práctica cotidiana que legitima en el acto, más allá de los cuatro señores que estiman que la balanza de la justicia se equilibra con el dinero que uno pueda depositarle.

Pinche Empalme Justo es una Corporación de deseos y acciones que se legitiman mutuamente.

"La vida pasa por Pinche Empalme Justo"

El deseo que no nos roben el partido de la final, codificándolo a cuotas infundadas. De ver unas pelis de acción o el ultimo hit que nos "recomienda" (por que me parecerá que nos lo venden?) Mtv...hasta de ver la propaganda que chifla desde el colectivero hasta nuestro sobrino...

La configuración de la vida social cuenta la tv como parte vital de su dialogo. Espejo que nos deforma, nos muestra una imagen de nosotros que nos gusta, o que no, con el que dialogamos nuestra vida.

La tele nos cuenta (quiere contarnos) quienes somos y como somos o no somos: para bien o para mal, parametro y tester de nuestra cultura, de nuestras sociedades, termómetros de nuestras fiebres y crisis...

De nuestra cultura, nuestras sociedades, nuestras fiebre, nuestras crisis...
Que nadie debería robarnos y vendernos después de una miserable chapa y pintura...

Pinche Empalme Justo. La primera empresa de cable autoinstalable, es una corporación anónima de libertad ilimitada.

Conviértase en el "empleado del mes" compartiendo conexión con su vecino, disfrutando entre más y mejor.

Tenga aventuras y supere a Mc Giver y a brigada a en el uso de cortaplumas y trinchetas. Libere "la vida misma" que circula por ese tentador cablecito.

